Año I. Barcelona, 10 de Junio de 1900. Núm. 5.

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

EDICIÓN EXTRAORDINARIA

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Suscripción para atender á los gastos que origine la Delegación al Congreso de París y para contribuir á los gastos generales de dicho Congreso.

	Ptas.
Centro «La Fraternidad Humana», de Tarrasa	100
Centro «La Aurora», de Sabadell	100
Centro «La Esperanza», de S. Martín	100
«Círculo Cristiano Espiritista», de Lérida	100
Grupo «El Altruismo», de Badalona	10
«Unión Fraternal Espírita», de Capellades	9
D. Antonio Agustí, de Seo de Urgel	1'50
Suman	420'50

(Sigue abierta la suscripción.)

Las fiestas de la «Unión»

Han resultado las de este año dignas de figurar al lado de las de los años anteriores. Tal vez haya quien sostenga que han revestido todavía mayor importancia, atendiendo al número mayor de visitantes que han concurrido, cosa natural, tanto por prestarse más Barcelona para que esto suceda, cuanto porque de año en año es lógico que aumente el número de los hermanos que se toman interés por estos actos de fraternidad práctica, en vista de los éxitos anteriores y de las manifestaciones de contento de cuantos han tenido la dicha de tomar parte en alguna de ellas.

Hemos sentido tanto estos días, nuestra alma ha recibido emociones tan profundas, que de buena gana llenaríamos algunas páginas de la Revista para describirlas; pero no es posible, el espacio es limitado y debemos circunscribirnos á dar una pálida idea de lo que han sido las Fiestas de la «Unión» en 1900.

Día 3, domingo

Muy de madrugada ya estaba todo preparado en e Centro Barcelonés para recibir y obsequiar á los delegados y visitantes; las Comisiones ocupaban su puesto de honor dispuestas al cumplimiento de sus deberes y algunos hermanos de Badalona no tardaron en llegar para, á su vez, hacer también los honores de la casa.

Poco á poco fué llenándose el local de hermanos de otras poblaciones y de socios del Centro é iban sucediéndose los abrazos y frases de bienvenida y de afecto cambiadas entre los que llegaban y los que les precedieron.

Después de tomar un refrigerio, á eso de las once aproximadamente de la mañana, dióse principio á la

SESIÓN DE RECEPCIÓN

Ocupó la presidencia el delegado de «El Altruismo», de Badalona, don Juan Camdepadrós, quien pronunció un sentido discurso de bienvenida á los hermanos forasteros, rogando luego al presidente de la «Unión» que se dignara hacerle el obsequio de ocupar su lugar en la presidencia. Ante este ruego no pudo menos el hermano Esteva que relevar al digno representante del Grupo badalonés.

Al ocupar el sitial presidencial el presidente de la «Unión», dirigió á los congregados su palabra; dió la bienvenida á los delegados y visitantes de otras poblaciones; tuvo frases de gratitud hacia los que en anteriores Fiestas, al ir á visitarles, tan hospitalarios y complacientes se mostraron con sus hermanos; se extendió en atinadas consideraciones respecto á estas festividades y prometió á nuestros huéspedes que los hermanos de Barcelona, en unión de los de Badalona, haríamos cuanto estuviese á nuestro alcance para hacerles grata su estancia en esta ciudad.

Acto seguido hablaron un delegado de cada una de las entidades representadas, para expresar los sentimientos fraternales que animan á todos y á cada uno de los miembros federados, sentimientos cada día en aumento, que hacen que la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» sea una esperanza para los adeptos que ven en ella el cimiento de la futura fraternidad espiritista.

Impresión gratísima recibieron cuantos como actuantes ó espectadores asistieron á este acto, que entre nosotros no resulta de pura cortesía, ni se realiza para llenar una mera fórmula. Es un acto de expansión del alma, de desbordamiento de sinceridad, en que cada cual dice lisa y llanamente lo que él y sus representados sienten, y como los pechos espiritistas no pueden abrigar más que amor, éste, afluyendo á los labios de los oradores, brota en palabras suaves y tiernas que el éter en sus hondas transmite á los circunstantes, cuyos tímpanos siéntense agradeblemente impresionados por las armonías de una música divina que les deja oir las más vibrantes estrofas del himno del *Amor fraterno*.

¡Deliciosos momentos, fugaces como toda dicha en este mundo expiatorio!

El presidente resumió el acto, leyendo luego un telegrama de felicitación expedido por el Centro «Angel del Bien», de Madrid. Escusado es decir la grata impresión que produjo este recuerdo de nuestros hermanos madrileños.

Luego se propuso que con el fin de poder obsequiar á los delegados y visitantes forasteros con una gira campestre en la mañana del día siguiente, se suprimiera la segunda sesión de la Asamblea anunciada para el lunes, procurando resolver todos los asuntos en una sola sesión, aun cuando tuviese ésta que prolongarse, y que se nombraran en el acto ponencias encargadas de presentar dictámen en la sesión de la tarde á cada uno de los puntos que constan en la orden del día, todo con objeto de abreviar y llevar á cabo los trabajos con orden y acierto. Aun cuando la reunión no tenía caracter deliberativo ni podía constituirse la Asamblea todavía, dado lo especial del caso, se creyeron facultados para poder resolver los delegados presentes. Fué aprobada la proposición modificada en lo que se refiere á ponencias, acordándose fuese una sola la Comisión dictaminante, y siendo nombrados para constituirla los señores Armengol Ferrás, Mariano Torres, Jaime Puigdoller, Ciriaco Marull, Jacinto Esteva y Angel Aguarod.

Hecho lo cual, se dió por terminado el acto después de la sorpresa que el presidente nos tenía reservada consistente en notificarnos y mostrarnos un hermoso presente del Centro «Angel del Bien». Esta agrupación de la que tantas muestras de consideración y afecto hemos recibido los que componemos la «Unión Kardeciana», no pudiendo mandar delegación propia á la Asamblea, tuvo la buena idea de poner en un cuadro, artísticamente combinados, los sellos de las entidades que en la fecha en que se hizo constituían la «Unión», destacándose entre dichas enseñas las efigies del Protector-guía espiritual de dicho Centro y de nuestro venerable maestro Allán Kardec. De este cuadro se sacaron fotografías y se remitieron á la Comisión Directiva una para cada entidad federada como recuerdo de estas Fiestas y testimonio de afecto y simpatía del Centro «Angel del Bien» hacia sus hermanos confederados. Esta es la sorpresa que se nos reservaba, digno remate del acto de recepción reseñado. Las fotografías fueron pasando de mano en mano y justamente admiradas, elogiándose y aplaudiéndose por todos el magnífico pensamiento realizado por nuestros queridos hermanos de Madrid.

Después de un rato de expansión nos dirigimos al hotel de Europa donde debía tener lugar

EL BANQUETE

que se compuso de 95 cubiertos.

Durante la comida reinó la más franca cordialidad; la alegría se reflejaba en todos los semblantes y se hacían cálculos para el porvenir preveyendo lo que podrán llegar á ser y significar estas Fiestas tan modestamente inauguradas pocos años ha, dado el incremento que va adquiriendo nuestra «Unión» y el eco que halla en todas partes. Con estas reflexiones y llena nuestra imaginación de ensueños de color de rosa, ensueños que apesar de la impura realidad presente serán el bello ideal del Espiritismo imperando en la humanidad en un mañana remoto, sí, pero cierto, llegó el fin de la comida. Había el propósito de pronunciar varios brindis, pero en atención á lo avanzado de la hora, por llamarnos nuestro deber á otra parte, fueron aquellos voluntariamente renunciados, reduciéndose todos á los tres que dijeron el secretario Sr. Pascual, el presidente Sr. Esteva y el que escribe estas líneas. Se propuso y fué aprobado por aclamación, el dirigir un afectuoso saludo á los veteranos del Espiritismo, ausentes, Vizconde de Torres-Solanot, Amalia Domingo y Miguel Vives, quienes encarnando el ideal espiritista, han sido sus apóstoles y nuestros maestros durante muchos años, y hoy que sus achaques no les permiten concurrir á estos actos, debemos de alguna manera mostrarles el agradecimiento que hacia ellos sentimos.

Acordóse también dedicar á nuestra hermana Amalia el ramo de flores que se ostentaba en la presidencia de la mesa y dirigir telegramas de saludo á las entidades adherentes de Madrid y Alicante.

Terminada la comida fraternal nos dirigimos al Centro Barcelonés, donde se nos tenía preparado el aromático café, servido por la misma sociedad, cuya biblioteca y piezas contiguas, se habian habilitado, poniendo mesas y asientos suficientes, para este objeto.

Reunióse la ponencia nombrada por la mañana y cuando tuvo terminados sus dictámenes se constituyó

LA ASAMBLEA

Dió ésta principio con la reglamentaria invocación á Dios y á nuestros Guías, pidiéndoles sus auxilios en las tareas que se iban á empezar. A esta invocación por la presidencia nos unimos cuantos nos hallábamos presentes, y por cierto que entre delegados y visitantes llenábamos al vasto salón de actos del Centro Barcelonés. Por eso no es de extrañar que reinara durante la sesión la unidad de miras que reinó, que el orden fuese tan perfecto y que se respirase un ambiente tan agradable, no pareciendo sino que nuestros hermanos invisibles se complacían en bañarnos á todos en un oleaje etéreo de fluido purísimo.

Se examinaron las credenciales y fueron proclamados delegados los hermanos siguientes:

Por el «Círculo Cristiano Espiritista», de Lérida, don Mariano Torres y don Buenaventura Neach;

Por el Centro «Unión Fraternal Espírita», de Capellades, don José Costa y Pomés;

Por el Centro Espiritista «La Fraternidad Humana», de Tarrasa, don Pablo Martí, don Ignacio Bendranas y don Francisco Renalias;

Por el Centro Espiritista «La Aurora», de Sabadell, don Augusto Vives y don Armengol Ferrís;

Por el Centro Espiritista «La Esperanza», de Barcelona-San Martín de Provensals, don Feliciano Oliveras y don Delfín Ferrer;

Por el Centro «Unión Fraternal Espírita», de Manresa, don Jaime Puigdoller y don Tomás Palá;

Por la Sociedad Científico-Espiritista «Amor», de Gerona, don Ciriaco Marull, don Conrado Riera y don Francisco Malaret;

Por el Círculo Espiritista «La Buena Nueva,» de Gracia, doña Amalia Domingo Soler;

Por el Grupo Badalonés «El Altrüismo», don Juan Camdepadrós;

Por el «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», don Patricio Grau, don Eduardo Estapá, don Ramón Latorre y don Angel Aguarod;

Por el Centro «Angel del Bien», de Madrid, don Jacinto Esteva;

Por derecho propio: como Secretario de la Comisión Directiva, don Eduardo Pascual, y como Tesorero de la misma, don Santiago Durán.

Leída y aprobada el acta de la Asamblea del año anterior, el presidente pidió que para abreviar, puesto que de todo cuanto ha llevado á cabo la Comisión Directiva han tenido conocimiento las Agrupaciones confederadas, se le relevase de la obligación de dar cuenta detallada de la gestión del último ejercicio.

Accede la Asamblea á esta petición y el hermano Tesorero pasa á dar lectura al Estado de cuentas, que abarca de 1.º de Junio del año anterior á 20 de Mayo próximo pasado. En este Estado va incluido el del periódico *La Unión Espiritista*, por haber pasado á ser propiedad de la «Unión E. K. de Cataluña» á raiz de la Asamblea de Manresa. Ciérranse estas cuentas con 29'90 pesetas de déficit. Déficit que resultará superabit cuando hayan satisfecho sus atrasos algunos suscriptores á *La Unión Espiritista*, que es de esperar lo efectuarán.

También dióse cuenta de los ingresos y gastos de la nueva revista LUZ Y UNIÓN, restando en caja en 31 de Mayo, sin ninguna atención á pagar, 564'18 pesetas.

La presidencia ofreció libros y comprobantes al examen de los delegados, cuya acción fiscalizadora pueden ejercerla todos los interesados lo mismo en aquel preciso momento que en cualquiera otra ocasión.

Dichas cuentas fueron aprobadas.

Acto seguido el que suscribe fué leyendo los dictámenes y conclusiones formulados por la ponencia nombrada en el acto de recepción de la mañana, los que se ajustaron tan perfectamente al pensamiento de los delegados, que fueron todos aprobados por unanimidad, resueltas algunas ligeras observaciones que á algunos puntos se hicieron.

He aquí los dictámenes aprobados, por el orden que lo fueron:

Proposición núm. 1

Teniendo en cuenta el espíritu y letra del artículo 4.º de los Estatutos de la «Unión», en el cual se dice que no se establece para los asociados *cuota alguna obligatoria*, y que para sufragar los gastos que tengan que hacerse se explorarán las voluntades de los mismos; y visto el artículo 13 del Reglamento interno que estatuye para todas las Agrupaciones de la «Unión» como un deber el que éstas cooperen moral y materialmente á los fines de la misma, contribuyendo á los gastos en la medida de sus fuerzas, como regla á observar en lo sucesivo, la Asamblea acuerda lo siguiente:

Toda entidad federada, con arreglo á sus medios, y teniendo en cuenta las necesidades de la propaganda, destinará semestralmente una cantidad para atender á dichas necesidades, á los gastos de administración y á cuantos otros irrogue el cumplimiento de los acuerdos de las Asambleas y disposiciones de la Directiva, dentro los fines de la Asociación, cuyas sumas deberán obrar en poder de la Directiva, las del 1.er semestre, antes del 30 de Abril, y las correspondientes al 2.º, el 31 de Diciembre.

Todo ello sin perjuicio de otras entregas que para los fines consabidos, en cualquier época del año, expontáneamente ú obedeciendo á alguna excitación, se hagan á la Comisión Directiva por las entidades que componen la «Unión».

Proposición núm. 2

Considerando de gran importancia para el logro de los fines de la «Unión» lo que se persigue con esta proposición, tenemos el honor de proponer á la Asamblea su aprobación tal y como aparece redactada en el número de Abril de «La Unión Espiritista», sección de «Ecos de la Unión», con la ampliación, respecto á gastos, propuesta en la Circular dirigida por la Comisión Directiva á sus representados, con fecha 9 de Abril último.

He aquí el texto de la proposición con el aditamiento correspondiente, que presentamos los que suscribimos como á conclusión.

Todas las Agrupaciones afiliadas á la «Unión», que radiquen en poblaciones donde no haya impedimento, celebrarán cuando menos una velada ó mitín anual, de caracter público, para propagar el Espiritismo.

Para estos actos la Comisión Directiva prestará todo el concurso que fuese necesario, y de entre los elementos que tenga disponibles facilitará los que fueren precisos, si no bastan los que cuente la colectividad que organice la velada ó mitín.

Se deberá procurar, en lo que sea posible, que los oradores ó lectores que la Comisión Directiva destine para tomar parte en dichos actos, procedan de los Centros más próximos, para que los viajes resulten menos onerosos. Estos gastos correrán á cargo de la «Unión», como cualquier otro que se haga por iniciativa de la Comisión Directiva con objeto de que resulte más eficaz el acto de propaganda.

Los gastos de manutención y alojamiento de los individuos que la Directiva delegue para tomar parte en una velada ó mitín de los que se proponen, serán sufragados por la Agrupación que los organice.

Proposición núm. 3

Dado el movimiento actual de concentración espiritista en España, demostrado, entre otras formas, por el ingreso de nuevas entidades en la «Unión» y por el anuncio de próximas peticiones de ingreso por Agrupaciones respetables de diferentes regiones españolas, y por los deseos manifestados, así pública como privadamente, por muchos correligionarios de vida activa en la propaganda de nuestros ideales, la Comisión que suscribe entiende que ha llegado ya la hora de pensar en la constitución de la Unión Espiritista Kardeciana Española, á cuyo efecto propone lo siguiente:

1.° La Asamblea acuerda abrir un concurso entre las entidades, así individuales como colectivas, efectivas como adherentes, que durante este año constituyan la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», para que durante el tiempo que resta hasta fin del mismo, presenten cuantos anteproyectos estimen pertinentes para fundar la futura Unión Espiritista Kardeciana Española, cuyos trabajos deberán remitirse á la Comisión Directiva.

2.° El día 31 de Diciembre, fecha en que quedará cerrado dicho concurso, se reunirá la Comisión Directiva para nombrar una ponencia, que en vista de los anteproyectos recibidos, formule el proyecto definitivo para presentarlo á la discusión y aprobación de la respectiva Asamblea.

3.° Terminado su cometido, la ponencia entregará su proyecto á la Comisión Directiva y ésta lo publicará en su órgano oficial, rogando al propio tiempo su reproducción á la demás prensa espiritista.

4.° Puesta de acuerdo la Comisión Directiva con las entidades federadas, fijará la fecha y localidad en que deberá celebrarse la Asamblea para la discusión y aprobación del proyecto de la Unión Espiritista Kardeciana Española.

5.° A la Asamblea de que se habla en el apartado anterior solo podrán concurrir representantes de las entidades efectivas ó adherentes que en aquella fecha compongan la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», en la cual,

para el asunto concreto de la «Unión Española», tendrán todas voz y voto.

Proposición núm. 4

Teniendo en cuenta el gran cúmulo de trabajo que representa para el próximo ejercicio las resoluciones de carácter urgente de la presente Asamblea, y que la adopción de acuerdos, por importantes que sean, que no revistan mucha urgencia, habían de ser un entorpecimiento para la Comisión Directiva, y considerando que lo que se desea en la presente proposición de instituir un certámen anual para hacerse con trabajos apropósito para la propaganda, si bien es de trascendencia suma, tiene más espera que otros proyectos sancionados por los hermanos representantes, esta Comisión propone la adopción del siguiente acuerdo.

Vista la conveniencia de disponer de buenas hojas y folletos de propaganda para difundir por el pueblo nuestras doctrinas, la Asamblea acuerda, en principio, la celebración anual de un certámen ó concurso, al cual serán convocados todos los escritores espiritistas para que presenten trabajos encaminados á aquel fin.

El modo, forma y condiciones á que ha de sujetarse el desarrollo de este pensamiento, así como todos los demás accidentes á su realización anexos, lo acordará otra Asamblea.

Proposición núm. 5

Según se expresa en el artículo 33 del Reglamento interno de la «Unión», la Comisión Directiva debe procurar por la fundación de Agrupaciones espiritistas Kardecianas donde no existan, y siendo de incalculable eficacia el que en esta tarea sea dicha comisión secundada por toda entidad confederada, opinan los delegados que suscriben, con los autores de la proposición que nos ocupa, que, á fin de que estas aspiraciones lleguen á ser un hecho, se acuerde por la Asamblea lo siguiente:

Cuando una entidad federada crea que en alguna localidad existen espiritistas que puedan ser base para la creación de un Centro ó Grupo, deberán comunicarlo á la Comisión Directiva de la «Unión» y de comun acuerdo con ésta, realizará todos los trabajos necesarios para conseguir su propósito.

Proposición núm. 6

Dos extremos, á cual más interesante, abarca esta proposición inserta en el núm. 1.° de Luz y Unión.

Es el primero la adopción de un catecismo espiritista para la enseñanza doctrinal de los niños, con obligación de poseerlo todo miembro federado; y el segundo, la creación por la «Unión» de escuelas espiritistas y el procurar dotarlas de libros de texto que, escritos por autores de nuestras creencias, respondan á las necesidades de la enseñanza doctrinal.

Respecto al primer extremo, entiende la Comisión que la Asamblea puede acordar lo que se propone en los párrafos 1.°, 2.° y 3.° de que consta,

llamando á concurso á los escritores espiritistas, los que deberán presentar sus trabajos, mediante las condiciones y formalidades que, oportunamente, la Comisión Directiva hará públicas, por todo el día 31 de Marzo del año 1901, y con ésta de establecer las condiciones y formalidades dichas, se conceden por la Asamblea amplias facultades á la referida Comisión, para nombrar, de personas competentes, el correspondiente Jurado calificador, el que deberá haber dictado su fallo el día que en el año próximo se reuna la Asamblea general ordinaria de Delegados.

En cuanto á la fundación de escuelas espiritistas y lo que se dice con referencia á libros doctrinales de texto, la Comisión propone á la Asamblea que acuerde la siguiente declaración:

La «Unión» cree necesario la fundación de Escuelas Espiritistas para niños, dotadas de libros de texto apropósito para la enseñanza doctrinal, de cuyo asunto se ocupará en una de sus próximas Asambleas.

DICTAMEN SOBRE LA PROPOSICIÓN NÚM. 7

En la Base V de sus Estatutos la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» se declara partidaria fervorosa de la Adoración al Padre en Espíritu y en Verdad, y considera de suma necesidad que ningún adepto descuide jamás esa Adoración interna á la Causa Suprema, porque fundamentándose ene lla la Moral, es fuente inagotable de sanas inspiraciones y de bienes espirituales.

Más tarde, en la Asamblea de Gerona (29 de Mayo de 1898) respondiendo á una proposición de D. Miguel Vives, formulada en la carta que dirigió á la Comisión Directiva y á los Delegados, por haberse visto privado de asistir personalmente, se acordó fomentar en la «Unión» el sentimiento de adoración á Dios, quedando encargada de esta tarea la Directiva, secundada por los Delegados que se ofrecieron hacer en este sentido lo que pudiesen en sus respectivas Agrupaciones.

Varias veces también la Revista órgano de la «Unión», ha insistido sobre el mismo tema.

Lo que se pide, pues, está encarnado en la «Unión», y no existe discrepancia. Faltando nada más que concreción para que aparezca más escueto el pensamiento y quede más de relieve lo que piensa, siente y desea sobre el particular la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña.

Conforme con el espíritu de la proposición objeto de este dictamen,

La Asamblea general ordinaria de 1900 proclama como principio fundamental de la Moral Espiritista y primer deber de todo adepto, la Adoración al Padre en Espíritu y en Verdad.

Así como la obligación de todos los representantes de las entidades afiliadas á la «Unión», de procurar hacer comprender á sus hermanos en qué consiste esta dicha adoración y fomentarla con empeño; adoración que puede definirse de la siguiente manera:

LA ADORACIÓN AL PADRE EN ESPÍRITU Y EN VERDAD ES EL CULTO RELIGIOSO DEL CORAZÓN, EL AMOR MÁS INTENSO DE LA CRIATURA HACIA DIOS.

Proposición núm. 8

Constituye este dictámen una Memoria, inspirada en las conclusiones de la anterior proposición, con la cual se mostró completamente conforme la Comisión dictaminante. Esta Memoria, que oportunamente se publicará, es la que la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» ha de presentar al Congreso de París, pidiendo que éste además de proclamar la existencia de Dios, proclame la

Adoración al Padre en Espíritu y en Verdad, como principio fundamental de la Moral y primordial deber á cumplir por los adeptos al Espiritismo.

La grata impresión que la lectura de esta Memoria produjo entre los oyentes hizo que se propusiera y acordara un voto de gracias para su autor, quien dijo no era merecedor de tal distinción, ya que el trabajo podía ser inspirado, correspondiendo entonces el voto al Espíritu que lo hubiese transmitido.

Proposición núm. 9

SOBRE EL CONGRESO DE PARÍS

En atención á la importancia que para la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» ha de revestir el Congreso Espiritista y Espiritualista internacional que ha de celebrarse en París en Septiembre próximo; por la índole de algunos de los asuntos en que ha de ocuparse, como los referentes á la existencia de Dios y á las Vidas sucesivas, por remitir la «Unión» su proposición pidiendo se proclame como deber primordial entre los espiritistas la doración al Padre en Espíritu y en Verdad; merced á reiteradas instancias de correligionarios ilustres á quienes no es decoroso desairar y porque así corresponde á la importancia que nuestra «Unión» ha llegado á alcanzar, la Comisión opina que la Asamblea debe acordar:

1.° Tomar parte en dicho Congreso.

2.° Nombrar dos ó más delegados del seno de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» para que la representen en el mismo, con el deber de defender á todo trance el principio de la existencia de Dios y la proposición de la «Unión».

3.° Sufragar los gastos que ocasione esta delegación.

4.° Abrir una suscripción entre las entidades federadas y entre los suscriptores á LUZ Y UNIÓN para atender á dichos gastos y contribuir con alguna cantidad á las atenciones generales del Congreso de París.

Aprobado el anterior dictámen fué presentado á la Mesa con carácter previo el siguiente documento:

«Los abajo fiamados, representantes en esta Asamblea de los Centros *La Fraternidad Humana*, de Tarrasa, *La Aurora*, de Sabadell, y *La Esperanza*, de San Martín de Provensals, proponen:

1.° Que la Asamblea acuerde enviar tres delegados del seno de la «Unión» para que la representen y apoyen sus proposiciones en el Congreso que debe celebrarse en París en Septiembre próximo.

2.° Que los citados delegados tengan sus atribuciones bien definidas, teniendo uno el carácter de presidente de la Comisiún, otro el de secretario encargado de reseñar en una Memoria la gestión respecto al Congreso y el tercero el de vocal, siendo preferible que posea el francés, á fin de servir de intérprete oficial de esta Comisión.

3.° Sufragar los gastos de viaje, hospedaje y generales de la Comisión antes nombrada.

4.° Designar como delegados á D. Jacinto Esteva con el cargo de presidente, á D. Angel Aguarod con el de secretario y á D. Eduardo Estapá con el de delegado vocal.

Para atender á los gastos que esto origine el Centro *La Fraternidad* se suscribe por la cantidad de cien pesetas, el Centro *La Aurora* se suscribe por cien pesetas más, y el Centro *La Esperanza* por otras cien.

Barcelona 3 de Junio de 1900.—Por *La Fraternidad Humana*, de Tarrasa, PABLO MARTÍ.—Por *La Esperanza*, de San Martín, FELICIANO OLIVERAS.—Por *La Aurora*, de Sabadell, ARMENGOL FERRÁS».

Los tres delegados propuestos para asistir en representación de la «Unión» al Congreso de París, expusieron justas razones para excusarse de aceptar el cargo para que se les designaba Mas los proponentes y delegados insistieron de tal manera, que los designados se consideraron obligados á aceptar, apesar del trastorno inevitable que en sus asuntos particulares tendrán que experimentar al cumplir tal Comisión.

Lo propuesto en el documento transcrito fué aprobado también por unanimidad.

Aprobadas estas proposiciones, uno de los visitantes don Juan Riera, se ofreció ir á París en compañía de la Comisión nombrada, costeándose él todos los gastos.

Se acordó aceptar el ofrecimiento y nombrarle vocal agregado á la Comisión, nombramiento que se hará así mismo á cuantos miembros de la «Unión» lo soliciten realizando el viaje con las condiciones del señor Riera, autorizándose para resolver sobre ello á la Comisión Directiva en todos los casos de esta índole que se la ofrezcan.

Proposición núm. 10

Respecto á esta proposición, entienden los que suscriben, que lo único que procede, ya que de otra suerte, se faltaría á lo preceptuado en los reglamentos, es completar la Comisión suplente, nombrando tres individuos que puedan auxiliar debidamente á la Directiva, y que, como si fuesen las dos Comisiones una sola Junta, intervenir ambas en los asuntos de la Directiva.

Esto es lo que la Comisión que suscribe pone á la aprobación de la Asamblea.

AUTORIZACIÓN

A petición de la presidencia la Asamblea facultó á la Comisión Directiva para vender á 6 rs., esto es, con el 50 por 100 de rebaja, los tomos de *La Unión Espiritista* que existen en depósito, constando de un año cada uno.

Dimisión de las Comisiones y Nombramientos

Para dejar en completa libertad de acción á la Asamblea, la presidencia presenta la dimisión de las Comisiones, fundándola en que tendría que verificarse un sorteo para saber á quién le correspondía cesar, cosa que así puede evitarse, y por tener que renovarse toda la Comisión suplente, porque el Sr Puigdoller reside en Manresa, el Sr. Bosch no puede asistir á las sesiones, por sus ocupaciones, y el Sr. Fabregat ha tiempo presentó su dimisión.

La Asamblea se hizo cargo de las explicaciones del presidente y acordó reelegir, para la Comisión Directiva, á los mismos individuos que la componían, y para la suplente, á doña Amalia Domingo Soler, á don Feliciano Oliveras y á don Angel Aguarod.

LA PRÓXIMA ASAMBLEA

Se acordó no verificar el sorteo de costumbre, que determina donde deben celebrarse las Fiestas del año siguiente, en atención á que, según acuerdo anterior, los Centros en su día han de determinar dónde y cuándo ha de tener lugar la Asamblea para fundar la Unión Española.

Terminó la Asamblea con el discurso de clausura del Presidente y con una acción de gracias á Dios y á los buenos espíritus, en medio del mayor contento de todos por la excelente labor realizada.

Telegramas recibidos y expedidos

RECIBIDOS:

De Madrid.—«Centro *Angel del Bien* saluda á Delegados «Unión».—*Quintín Garrido.*

De Alicante.—«Sociedad Estudios Psicológicos» y «La Revelación» agradecidos profundamente por cariñosas demostraciones envían á asambleistas «Unión Kardeciana», fraternal abrazo.—*Arques* »

EXPEDIDOS:

«Sociedad de Estudios Espiritistas.—Alicante, calle Bazán.—Por acuerdo de Asamblea «Unión Kardeciana», trasmito espresión de cariñoso afecto.—*Esteva.*»

«La Revelación». — Alicante, Diluvio, 23. — La Asamblea «Unión Kardeciana» acuerda remitir á ustedes testimonio cariño fraternal.—*Esteva.*

«Centro Angel del Bien».—Madrid, Andrés Borrego, 18 y 20, 3.º—Asamblea «Unión Kardeciana» envía á sus hermanos Centro, abrazo fraternal.—*Esteva.*

LA VELADA

En la imposibilidad de dar cuenta, ni siquiera en extracto, de los discursos pronunciados, por la carencia de espacio, nos limitaremos á poca cosa más que transcribir el

Programa

1.º Discurso de apertura, por el presidente señor Esteva.

2.º Discurso, por don Camilo Botella, sobre los Orígenes del Espiritismo.

3.º Discurso, por doña María Aldabó, acerca de la Reencarnación.

4.º Discurso, por don Ramón Latorre, tratando de la educación.

5.º Discurso, por la Srta. Josefina Domenech, desarrollando este tema: *El Espiritismo convirtiendo á la mujer en sacerdotisa del hogar.*

6.º *¡¡Entusiasmo!!* poesía de doña Amalia Domingo Soler, leída por don Eduardo Pascual. (Esta poesía va inserta en otro lugar del presente número).

7.º Discurso, por D. Jaime Puigdoller enalteciendo el Espiritismo.

8.º Discurso, por la Srta. Leonor Pascual, en pro del desarrollo intelectual de la mujer; terminó recitando una hermosa poesía de D.ª Amalia Domingo, sobre la misma materia,

9.º Discurso, por D. Angel Aguarod, excitando á la revolución para consigo mismo, hasta conseguir la decapitación de un defecto, de un vicio, ó de una pasión insana cada día, y aconsejando el amor y la compasión hacia los que obran mal y quieren dañarnos.

10. Discurso, por D. Mariano Torres, enalteciendo la ciencia, pero colocando por sobre de la sabiduría la bondad. Esmaltó este discurso de consejos tan sublimes y prácticos que, sin duda alguna, quien los siguiera, podría decir que había conseguido el equilibrio de su

ser y la felicidad. ¡Lástima que no podamos dar este discurso íntegro! Terminó reseñando lo acaecido en Lérida en ocasión del fallecimiento del hermano Budoy. Para conocimiento de este asunto trasladamos al lector á la *Sección necrológica*.

11. Discurso de clausura, por D. Jacinto Esteva, durante el cual dió lectura á un documento, recibido aquella misma noche, del Grupo Espiritista «Aurora del Bien», de Acula (Estado de Veracruz-México) solicitando ingresar en la «Unión» como adherente.

Terminó el presidente su discurso dando las gracias á todos: por su cooperación á los unos y por su asistencia á los otros, haciendo votos porque cada año resulten más brillantes y eficaces las Fiestas Fraternales de la «Unión».

El auditorio coronó con aplausos la acertada labor de los intérpretes de la velada, que resultó agradabilísima, superando todas nuestras esperanzas.

Y tan grata nos era la estancia en el local del Centro Barcelonés y tanto gozábamos con el cambio de impresiones con nuestros hermanos, que á pesar de lo adelantado de la hora y de que nos habíamos dado cita para volver á estar en el Centro antes de las 6 de la mañana, para salir al campo, no sabíamos separarnos unos de otros.

Por fin pusimos, con sentimiento, fin á nuestras mutuas expansiones fraternales, y nos fuimos á descansar.

Lunes, día 4

Amaneció lloviendo y se nos aguó la fiesta. No hicimos falta por eso á la cita, pero no salimos al campo. Pasamos la mañana en el Centro Barcelonés, dando expansión á nuestros sentimientos fraternales.

El local se vió muy concurrido y conforme avanzaba la mañana aumentaba la animación. Almorzamos y luego, como si hubiéramos vuelto á nuestra infancia, invertimos el tiempo en cantos y juegos honestos, en los que tomamos parte todos, ancianos y jóvenes, mujeres y hombres.

UNA ESCENA CONMOVEDORA

Como en otras festividades por el estilo de las que nos ocupan, en la presente creimos que nuestro gozo no sería completo si no participaba de nuestras expansiones el ilustrado colaborador de esta Revista, don Gregorio Alvarez, y como está paralítico y hay necesidad de trasladarle en brazos de una parte á otra y conducirle en coche de su casa al Centro y vice-versa, hizo noche en el Centro Barcelonés.

Cuando se comprendió que había llegado ya la hora de levantarle de la cama, las hermanas presentes, que como todas las del Centro y todos los socios, tanto quieren al pobre paralítico, convinieron en ir á su alcoba á despertarle y saludarle, para darle una muestra del tierno afecto que le profesan. Seguimos todos á estas buenas mujeres y rodeamos el lecho del amigo Alvarez. A una señal rompe el coro y se canta una tierna y adecuada canción; luego otras y termina aquel improvisado concierto matutino con el himno *¡Loor al Espiritismo!*

Aquellos coros parecían voces divinas de ángeles que desde las alturas querían reanimar el abatido espíritu del pobre desterrado, anunciándole al propio tiempo el próximo fin de su vida expiatoria y su entrada triunfante en las mansiones felices, por haber sabido llevar su cruz con resignación y agradecimiento.

Gregorio no sabía como corresponder á aquellas demostraciones de amor verdadero y puro, y lleno de emoción, con las contracciones del rostro significaba cuanto sentía su alma.

Nosotros también nos emocionamos vivamente y gozamos contemplando aquel cuadro lleno de poesía y de ternura.

VISITA AL SR. VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT

Más tarde en representación de todos una Comisión pasó á visitar al Sr. Vizconde. Le encontramos con la salud bastante quebrantada, pero como siempre preocupándose por su querido ideal y con deseos de trabajar mientras le quede un resto de energía.

Compartimos con él largo rato, agradeció muchísimo nuestra visita y el recuerdo de nuestros hermanos encargándonos que en su nombre saludáramos á todos afectuosamente.

LA COMIDA

Este día comimos en la fonda del Pino y tuvimos el gusto de que nos acompañase nuestra buena hermana Amalia Domingo Soler. Nos sentamos á la mesa unos 40 comensales, y como en la comida del día anterior reinó la mayor expansión.

LA SESION MEDIANÍMICA Y DE CLAUSURA

Empezó á eso de las 3 y 1/2 de la tarde obteniéndose dos magníficas comunicaciones por conducto de los médiums parlantes doña Josefa Romeu y doña Rosa Grau. Luego el presidente cedió la palabra á D. Mariano Torres, quien pronunció un discurso magistral explicando lo que es el Espiritismo y lo que deben ser los espiritistas, todo dicho con lenguaje pulcro y claro, al alcance de todas las inteligencias. Fué muy aplaudido y felicitado.

El discurso del Sr. Torres produjo tal impresión en sus oyentes, que consiguió que entusiasmada se levantara nuestra hermana D.ª María Aldabó y á su vez nos dirigiera otro discurso que nos hizo sentir de verdad.

Dió fin á la sesión el presidente con sentidas frases agradeciendo á los forasteros su visita y encargándoles transmitieran á sus consocios los sentimientos fraternos que animan á los espiritistas de Barcelona.

Recomendó el hermano Alvarez á los asistentes, quienes se adelantaron para saludarle. Luego se hizo una colecta para un fin benéfico, que dió buen resultado.

LAS FOTOGRAFÍAS

Nuestro consocio, don José Mollá, antes de la sesión medianímica, sacó una fotografía de un grupo de delegados, y terminada la sesión, subieron cuantos quisieron á la azotea de la casa, que quedó casi llena y sacó otra vista de todo el grupo que le ocupaba. En otro

número se darán á conocer las condiciones para adquirir estas fotografías.

DESPEDIDAS

Terminados todos estos actos, y algunos delegados y visitantes sin dar lugar á que concluyera la sesión, para llegar á tiempo á la estación, fueron desfilando nuestros hermanos de otras poblaciones, llevándose parte de nuestro ser. Se está tan bien en compañía de los verdaderos amigos, y sobre todo de aquellos con los cuales nos unen la comunidad de ideas y sentimientos, que al separarnos parece que se nos desgarra parte de nuestro corazón que se lleva el que se ausenta.

Las despedidas fueron afectuosas de verdad; todos se ausentaron satisfechos de los actos realizados y agradecidos de las atenciones de que habían sido objeto, manifestándonos que así lo hiciéramos constar y dirigiéramos en nombre de los ausentes, un cariñoso y fraternal saludo á sus hermanos de esta ciudad. Cumplimos gustosos la encomienda.

* * *

Terminaron ya las Fiestas Fraternales de la «Unión» en este año. Las impresiones que hemos podido recojer son excelentes. Que sepamos, no se ha registrado incidente alguno desagradable, ni una leve queja siquiera. Armonía completa, sentimiento fraternal esquisito, predisposición admirable para ulteriores y más grandes empresas.

Tal es la síntesis de los actos fraternales en los cuales hemos tenido la dicha de intervenir. De modo que, como no nos falta corazón, al registrar en estos días tantas sensaciones agradables, nos hemos sentido en muchos momentos tan dominados por la emoción, que hemos tenido que hacer no pocos esfuerzos para contener las lágrimas que cual rocío de gratitud querían brotar de nuestros ojos para bañar la tierra en prueba de agradecimiento, por los ratos felices que en su árido suelo todavía nos proporciona.

¡Bendita sea la Fraternidad! Ella es el sol del porvenir.

Trabajemos todos para que la unión, no solo de los espiritistas, sino de la raza humana; no solo de la raza humana de la tierra, sino de todos los Universos, sea un hecho.

Considerémonos todos una familia y no odiemos á nadie, amemos á todos y atendamos con preferencia á los más malvados, porque son los más desgraciados.

Angel Aguarod.

¡¡Entusiasmo!!

Magnífico, brillante, maravilloso aspecto
presentan los que hoy juntos, buscando la verdad,
soñando con que el hombre un día será perfecto,
trabajan por que llegue tan bella realidad.

¡Qué hermoso! me entusiasmo al ver el noble anhelo
de los espiritistas, (que del progreso en pos),
descubren afanosos un cielo, y otro cielo,
y estudian con provecho el código de Dios.

¡Estoy ya tan cansada de ver guerras crueles,
de ver al pobre pueblo gimiendo en la opresión,
saciando su sed horrible con las amargas hieles
¡de tantas injusticias!... ¡de tanta humillación!...

Que al ver que hay seres buenos, que sueñan con
de luz y de adelanto, y con inmensa fe [un dia
se asocian, y afanosos estudian á porfía
para saber la historia de lo que un tiempo fué,

Este renacimiento aviva mi entusiasmo,
mi corazón gozoso aumenta su latir;
¡que bién! me encuentro libre de mi fatal marasmo:
¡qué dulce es la esperanza de un nuevo porvenir!...

Ayer tras de la muerte la *nada*, ó las mansiones
de *cielos* ó de *infiernos:* horrible confusión
de cuentos y leyendas de absurdas religiones
reñidas con la ciencia, la luz y la razón.

¡La nada! triste cosa, tampoco el Panteismo
consuela al que murmura,—después de muerto ¿qué?
me pierdo en el gran todo, la esencia de mi mismo
cual humo se deshace: ¡un sueño es lo que fué!...

A tiempo de otra vida se supo la existencia,
el hombre ya comprende que no puede morir;
¡Paso á la luz potente de la suprema ciencia
que dice: No es la *nada* del hombre el porvenir!

Por eso me entusiasmo al ver el noble anhelo
de los espiritistas, que del progreso en pos
descubren afanosos un cielo y otro cielo
y estudian con provecho el código de Dios.

Amalia Domingo Soler.

DESDE ELCHE

El eclipse solar del 28 de Mayo

Mayo acreditó su poética hermosura al proporcionarnos un día como el 28.

Desde el amanecer la fresca brisa dejaba adivinar que la diafanidad de la celeste bóveda no sería empañada por la más ligera nubecilla. Así fué. Mandábanos el rubicundo Apolo sus dorados y benéficos rayos. La ciudad histórica, la pintoresca Illici removíase cual inmenso hormiguero. Jamás espectáculo alguno ha ocasionado tal afluencia de espectadores. Retratábase en el semblante de todos el afán, el deseo de ser testigos del gran acontecimiento celeste.

No bien hubo transcurrido una hora después del medio día, multitud de grupos formados por personas de ambos sexos, llenas de alegria y ávidas de admiración dirigíanse á las inmediaciones de la ciudad. Nosotros, movidos de igual interés, y de esa curiosidad que ofrecen

las cosas grandes, nos encaminamos hacia el S. O. de la población, donde en una finca del Sr. Canales tenía instalado su observatorio el conde de la Baune Pluvinel. Allí estaba Camilo Flammarión, el sábio astrónomo, el poeta del cielo, el cantor de las maravillas celestes.

Pocos momentos después oyóse un trueno que parecía un cañonazo, señal convenida con que fué anunciado el primer contacto. Miramos el reloj y eran las 2'54. En vano dirigimos nuestra vista al lugar donde empezaba á dibujarse un cuadro que resultó sublime. Nuestros débiles ojos no eran lo suficiente para apreciar aquella especie de saludo que recíprocamente se dirigían el sol y la luna, pero la confirmación de los astrónomos se estaba realizando. Pronto comenzó á notarse la debilidad solar, los rayos del sol iban enfriándose poco á poco y de una manera gradual todo fué cambiando de luz y calor. Acentuábase la sombra de los objetos; éstos se tornaban lívidos; un tinte plomizo y sombrío lo invadía todo y las personas de carácter tétrico manifestaban el asombro de que estaban poseídas. Las plantas, presintiendo la repentina noche, recogieron sus tallos y una lúgubre aureola invadió todos los objetos.

De pronto desapareció el sol y las cosas cambiaron todas de aspecto.

Una exclamación estraña escapóse de de los pechos, movidos por tétrica admiración. La oscuridad fué casi completa. Cubierto todo de la tristeza que nos reflejaba, apocáronse los ánimos; Aterrador silencio engrandeció la sublimidad del cuadro, y un suspiro nacido del fondo del corazón, nos hizo comprender que lo que admirábamos probaba la existencia de una Fuerza omnipotente, eterna y sabia. Apareció el sol cubierta su luz por la obstrucción de la luna y dejó ver su plateada corona, que prolongándose por sus bases superior é inferior, daba á la naturaleza un aspecto indecible. Buscaron las aves diurnas sus retiros en tanto que las nocturnas salían de sus escondrijos.

En medio del silencio, de la tristeza, de la muerte momentánea de lo que recibe vida del sol, éste mostrábase magestuoso; pero con esa magestad sombría, lúgubre, que hace más embriagadora la contemplación á nuestro espíritu.

De pronto, potente fácula deslumbra nuestra vista. Oyese un grito de alegría, vístese otra vez de luz plomiza la tierra y así como antes las ondulaciones de sombra se reproducían con más rapidez, ahora se suceden las de luz, debilitándose la sombra por momentos. Otra vez los seres van recobrando su normalidad. Los corazones que antes se agitaban indecisivamente, tranquilízanse por momentos, pero reflejando en los semblantes la impresión causada por la vista del cuadro que acaban de admirar. Disipándose por completo la sombra que nos proporcionó tal espectación, la naturaleza volvió á su manera de ser.

La totalidad duró un minuto y 14 segundos.

Durante la misma, personas de mi mayor confianza y que lo presenciaron en los tejados de la población, advirtieron que todos los puntos prominentes y líneas contornales, parecían coronadas como si se las mirase á través de un prisma. El final del eclipse fué á las 5 y 17 minutos.

Un poco antes de la totalidad apareció un celaje ceniciento en la parte inferior al astro, desapareciendo enseguida, y en su totalidad la faja horizontal presentaba un color violáceo amarillento, acentuándose la oscuridad hasta el zenit.

Maravilloso espectáculo el que presenciamos; él por sí solo, conmueve á los corazones refractarios á la ley natural; él por sí solo nos patentiza de una manera evidente la sublimidad de la razón que lo demuestra; él por sí sólo nos hace presentir la existencia de Dios.

Esa inteligencia suprema del Universo, causa primera de todas las cosas que llamamos Dios y que el hombre comprenderá mejor á medida que se perfeccione, es el dictador de esas inmutables leyes que rigen la Creación universal.

Admiremos las maravillas que se inician en el *cielo,* para comprender nuestras miserias en la tierra.

Jaime Castelló.

Elche 3 Junio de 1900.

Damos las gracias á nuestro querido correligionario Sr. Castelló, por habernos remitido el trabajo preinserto, correspondiendo á nuestros deseos.

Por no estar terminado el cliché al entrar este número en máquina, no publicamos el dibujo que acompañaba á dicho trabajo, por el cual se aprecia el aspecto del sol en el momento de la totalidad del eclipse.

Lo publicaremos en otro número.

¡RESUREXIT!

He aqui una palabra que estos dias habrán pronunciado varias veces los saserdotes de la religión católica, al narrar á sus fieles un episodio de la vida del Cristo, y que, á pesar de su caracter simbólico, la inmensa mayoría la toma en sentido real.

¡Resurexit!; resucitó; ¿pero quién?—Jesús, el Cristo; os contestan. ¿Pero qué es resucitar?—Resurgir de nuevo á la superficie; volver á salir; *renacer*. Esto, direis vosotros, no es nuevo; todo en la naturaleza renace; porque nada muere; es la forma lo que únicamente desaparece: más la esencia es indestructible; y siéndolo, tiene que tomar en tiempos sucesivos formas nuevas: *renacer*. ¿Pero es esto lo que la religión católica entiende por *resurección?* No seguramente; ella llama *resucitar* al acto de volver á tomar las almas los mismos cuerpos que animaron; y esto está demostrado por la ciencia que es un imposible; y porque es imposible, se le hace entrar en la categoría de los milagros, que son hechos que jamás han existido sino en la imaginación de los crédulos.

Los defensores de la religión cristiana, dicen que el imposible no existe para Dios, y sacan como consecuencia que, puesto que Jesús realizó por sí mismo el milagro de resucitar con su propio cuerpo, este acto prueba que Jesucristo será Dios. Aquí, verdaderamente hay un juego de palabras; una petición de principio; puesto que se saca la consecuencia de aquello mismo que se trata de probar.

Admitiendo la existencia real de Jesús y los hechos de su pasión y muerte, tal y como los Evangelios cristianos los relatan, se ve por las numerosas apariciones que después de su muerte hizo á sus discípulos, que el cuerpo que entonces revestía Jesús no era el de carne y hueso que había tenido en su vida mortal, sino el cuerpo fluídico: su periespíritu; con el cual se hacia visible y se presentaba inopinadamente, ora á la Magdalena, ora á algunos discípulos que regresaban de Jerusalen, ó bien, y este hecho es el más notable, cuando todos se hallaban encerrados en una habitación por miedo á la persecución de los judíos. Si estas apariciones se hubieran realizado con su cuerpo carnal, hubieran sido vistas por todos, y el pueblo judío, por más empedernido y duro de corazón que se le quiera suponer se hubiera aterrado y hubiera confesado el milagro. Más tal como esas apariciones se leen en los Evangelios, tienen los mismos caracteres que las videncias de espíritus que se refieren en nuestros dias, y por esto también hallaron más incrédulos que creyentes; porque fueron los menos los que tuvieron la satisfacción de presenciarlas, ni más ni menos que como pasa actualmente con las manifestaciones videntes y las materializaciones de los espíritus desencarnados en las sesiones espiritistas.

Todos sabemos que Jesús no era Dios; si bien por los frutos de su predicación y la pureza de su vida tenemos que reconocer que era uno de los espíritus más adelantados que han encarnado en la Tierra. Y que no era Dios, él mismo lo dice; no una, sino muchas veces; previendo sin duda que los hombres habían de especular más tarde atribuyéndole una Divinidad igual á la del mismo Dios. Es verdad que dijo al ser preguntado que era *hijo de Dios:* pero... ¿acaso no podemos cada uno de nosotros dar la misma contestación? ¿Tenemos todos los hermanos, en cuanto al Yo, en cuanto al espíritu, otro Padre sino Dios?

Bien, dicen algunos, pero aunque Jesús fuera hombre, Dios, que todo lo puede, pudo realizar el milagro de resucitarlo para patentizar su divina doctrina. A lo cual nosotros contestamos que ni Dios tiene necesidad de modificar ó quebrantar sus leyes, ni la vista de tales prodigios cambia el corazón de los hombres. De hacer Dios algún milagro, lo haría de tal modo que fuera eminentemente fructífero, respondiendo á su infinita bondad y sabiduría; tal sería, por ejemplo, el convertir en un momento á todos los seres del universo en sabios y buenos, de modo que todos cumplieran la ley divina sin desmayar y sin quejarse. Pero ¿qué necesidad tiene la Divinidad de forzar la potencia de los seres y precipitar los hechos, si los resultados han de llegar, sea de aquí á mil años, ó de aquí á un millón de siglos?—Dios solo hace lo que es necesario; y Dios no tiene necesidad, ni de abreviar el tiempo en el progreso y perfeccionamiento de los seres, (porque esto implicaría una corrección en su obra, y todos sabemos que las obras divinas son perfectas), ni de hacer ningún otro prodigio que acredite la grandeza y perfección del mundo y de sus leyes.

El mayor prodigio que Jesús realizó, como dice Kardec en sus obras, es la revolución que sus enseñanzas han hecho en el mundo, á pesar de la exigüidad de sus medios de acción. Nacido Jesús en la más humilde condición social; en un pueblo casi ignorado y sin preponderancia política, artística ni literaria; con solos tres años de predicación, un público rafractario é ingrato que le hace cargos hasta de los mismos beneficios que Jesús les otorga; rodeado de algunos discípulos oscuros é iletrados, y sin haber escrito cosa alguna; su palabra tuvo tal virtud que bastó para destruir el paganismo, tenido hasta entonces por omnipotente, y para regenerar al mundo con los principios sociales y la moral que de su doctrina se derivan. Si en vez de estos principios regeneradores fundados sobre el porvenir espiritual del hombre, hubiera sólo Jesús ofrecido al mundo hechos sorprendentes de que el vulgo ignorante llama milagros, su nombre hubiera sido pronto olvidado. Otros hombres han realizado más grandes y mayor número de maravillas que no realizara Jesús y permanecen ignorados de casi todo el mundo. Ahí está para muestra Apolonio de Tiana, cuya vida fué una continuada serie de hechos sorprendentes, tenidos en su tiempo como milagros. Desde la visión á larguísimas distancias, adivinación del porvenir, curación de enfermos, y aún resurrección de algunos tenidos por muertos, hasta elevarse por los aires en medio de una plaza pública; los hechos fueron tan numerosos como variados. Los que sólo admiran á Jesús por los prodigios que el Evangelio le atribuye, nada perderían, pues, en el cambio, si lo sustituyeran por Apolonio de Tiana; pero todos sabemos que la notoriedad de Jesús y el gran prestigio de su nombre, no lo debe á sus prodigios, sino á la pureza y elevación de su doctrina moral, en la cual se inspiran todos cuantos predican ó aspiran á la posible perfección humana.

Más el que haya sido cierto la realidad del Jesús histórico, como la mayoría sostiene (aunque ni la historia profana de Judea ni de Roma hacen mención de tal personalidad); ó el que el Jesús Cristo hebreo sea una traducción del Yezeus Kristna indio, con un cambio de fechas, como otros suponen; no impide que las ceremonias que en estos días practican los católicos, sean un verdadero símbolo solar; símbolo que, como otros muchos, ha tomado la iglesia católica del antiguo paganismo.

En Egipto, lo mismo que en Grecia, y esto muchísimos años antes del cristianismo, se conmemoraba la resurrección de *Horus* y de *Osiris* en el equinoccio de primavera; y sabido es que esos nombres corresponden al sol. Es natural que para poder anunciar tal resurrección, era preciso suponer primero que la muerte había existido; y como el sol está simbolizado por la luz y el calor, en los templos paganos se apagaban las luces y el fuego sagrado; se hacían tres días de tinieblas; plañían las vestales y todos hacían duelo por la muerte del dios. Al cuarto día se volvía á encender el fuego sagrado y las luces del templo, tomando el fuego directamente del sol por medio de una combinación de espejos, si el cielo estaba claro, ó recurriendo al eslabón y la yesca si estaba nublado; y entonces, al recibir la chispa del fuego divino del sol, el sacerdote entonaba el *aleluya*, se proclamaba la resurrección del dios y todos se entregaban á grandes demostraciones de alegría. Y que ¿no hacen hoy lo mismo los sacerdotes de la religión católica? En los templos católicos se conmemoran los tres días de tinieblas, desde el miércoles al sábado santo; en este día se apagan todas las luces, y luego se verifica la ceremonia de encender el *cirio pascual* con el que luego se encienden otra vez las demás luces; sólo que los sacerdotes católicos no piden al sol su divino fuego, sino que recurren al procedimiento vulgar de un fósforo ó de una brasa de la cocina, y esto en verdad, resulta mucho menos poético que la ceremonia de los sacerdotes paganos.

No hay para que horrorizarse y hacer aspavientos: la ceremonia en que los católicos conmemoran la resurrección del Cristo-Dios, es tan simbólica como la pagana del Dios-Sol, de donde el catolicismo la copió. El sol, con su luz y calor, da vida á la madre Tierra; ésta *resucita* ó renace todos los años al llegar la primavera; y esta resurrección ó renacimiento es lo que se canta, es lo que se celebra, porque es uno de los mayores beneficios que el Supremo Creador nos pudo hacer.

Claro es también, que este símbolo de la resurrección lo aplica también la religión en el sentido moral; y por eso, al empezar la nueva vida que la primavera nos trae, ordena á sus fieles que se des-

pojen de sus faltas; que tomen nuevas energías y hagan propósitos de mejorar la vida que en el año anterior realizaron, y en este sentido es también en el que los espiritistas y todos los humanos debemos aplicarnos el mito simbólico, y decir: la naturaleza dormida hasta ahora en la estación invernal, aparece con nuevas y pujantes energías derramando por todas partes la savia vivificante; imitémosla nosotros; sacudamos el frío de la pereza que hasta ahora nos tenía adormecidos; despleguemos nuestras actividades, propagando la luz de la verdad y derramando el bien que de ésta refluye. La naturaleza resurge á la vida; resurjamos nosotros también á la vida del espíritu llevando á todas partes la luz de la propaganda. Resucitemos, ya que todo ha resucitado: *¡Resurexit!*

F. PALASÍ.

16 Mayo 1900.

A Joaquín Balañá

MI AMIGO QUERIDO Y HERMANO DEL ALMA

en el 4.º aniversario de su desencarnación

Cuatro años ha que no te veo; cuatro años que, aunque no de tus inspiraciones, estoy huérfano de las demostraciones de tu amistad. Cuatro años sin tí, sin tu sombra querida, sin tu auxilio valioso, sin tu cooperación eficaz; sin el continuo comercio recíproco de sentimientos y aspiraciones de otros tiempos, son una eternidad para mí.

No se ha llenado todavía el vacío que al marcharte dejaste en mi alma, ni creo que se llene; no lo quiero tampoco; quiero tener sitio para tí, quiero continuamente tener motivos de recordanza, sufrir la nostalgia de tu ausencia. Este sufrimiento me hace gozar. ¡Misterios del alma humana! ¡Gozar en el sufrir! Y es lo cierto. Yo gozo cuando lloro la ausencia de mis *muertos*.

Tú y mi hijo no estais conmigo en cuerpo. El no poderos contemplar de continuo y vivir en nuestra compañía, y trabajar con vosotros y expresaros mis cariños á todas horas, me crea un estado melancólico que sería el tormento de muchos, pero no el mío. Esa melancolía para mí es dulce, suave, como el preludio de la armonía soñada por mi fantasía; como la antesala del templo de la eternidad en el cual he de encontrarme con los seres queridos de mi alma. Allí estareis, sí, me lo dice el corazón, cuando rompa las murallas de barro que me aprisionan.

No descendais á la Tierra, queridos míos; no os confundais con sus impurezas, tomando carne, antes de que yo vaya á vosotros. Aguardadme. Sin vosotros allí sí que sufriría. Ahora la esperanza me alimenta y contribuye á proporcionarme la relativa felicidad que disfruto.

Aguardadme, amores de mis amores, complemento de mi ser. Aguardadme y guiad entre tanto mis pasos por el sendero del deber para que merezca nacer en vuestro seno, encontraros á vosotros al despertar en el espacio cuando á Dios le plazca llamarme.

¡Bendito seas, Balañá! ¡Luciano amado, seas bendito!

ANGEL.

6 Junio de 1900.

Sección Necrológica

Don José Ruiz Budoy

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

El intrépido y popular aereonauta, D. José Ruiz Budoy, socio de ese Centro de Estudios Psicológicos, falleció en esta ciudad, el día 21 del pasado mes de Mayo.

Alma candorosa y artista la de Budoy, *sentía* el Espiritismo principalmente por la belleza moral que esta filosofía contiene.

«Soy muy ignorante», me decía con una sencillez encantadora, tres días antes de elevarse en su mongolfier; «así es que yo no puedo discutir sobre puntos de doctrina; pero es tan hermoso, tan consolador el Espiritismo, que, francamente, siento por él una verdadera pasión.»

En efecto; en el trabajo de desencarnación, consecutivo á la enfermedad que en tres días ocasionó la muerte de su organismo, dió plena muestra de su fé. Durante las últimas horas de su vida corporal, con plena inteligencia, pidió la compañía de algunos hermanos en creencias, para que le ayudasen á desencarnar, y pocos momentos antes de morir, después de haber repetido á su triste, pero resignada esposa, el encargo de que le enterrara civilmente, le dijo: «no me detengas más, esposa mía, ayúdame á marchar.» «Vete, hijo mío, contestó ésta, te entrego á Dios de buena

gana, no quiero que sufras.» Al poco rato era cadáver.

Los hermanos de ésta nos pusimos desde luego á la disposición de la mujer del enfermo y del difunto. Creo no estará descontenta de nosotros, pues hemos hecho cuanto hemos podido para suavizarle la dura prueba de perder súbitamente el amante esposo en país extraño y fuera de su casa.

En cuanto se supo en la Alcaldía la decisión de la viuda, se encargó á un conserje del Ayuntamiento que pasara á la casa del difunto, para dar el pésame á la viuda y decirle que la Corporación municipal deseaba honrar al Sr. Budoy costeando y presidiendo el entierro, pero con la condición de que debía hacerse católicamente. La atribulada esposa y ferviente correligionaria, agradeció los buenos deseos del Ayuntamiento, pero persistió en que el entierro había de ser civil.

No habiendo dado resultado esta visita, fué á ver á la viuda el mismo señor Alcalde. Tampoco logró su objeto la gran diplomacia de este señor.

Finalmente, como última tentativa, fueron á visitarla á la mañana siguiente el Sr. Alcalde y el Sr. Gobernador interino.

Con tono cariñoso y demostrando el mayor interés en favor de la viuda é hijo del difunto, se hizo uso de cuantos argumentos se creyeron conducentes á rendir una fortaleza que resultó inexpugnable.

«Yo no se, amigo mio, me decía poco después de esta última conferencia; yo no sé de donde saco mi valor y mi serenidad.» «Me ayudan mis protectores, si, me ayudan.» Efectivamente, sin auxilios superiores esta valerosa hermana no hubiera podido resistir tanto jaleo, y eso que según he podido convencerme por observación propia, el espíritu de la esposa del Sr. Budoy no es de los *del montón;* es un espíritu de categoría entre los terrícolas.

Para que los lectores de esta Revista puedan formarse idea de los hechos á que dió lugar la muerte del capitán Budoy, le mando un recorte de «El Ideal,» semanario republicano de esta ciudad, que si le parece, puede reproducirlo.

«Una pulmonía doble, contraída á raíz de la ascensión verificada en uno de los días de la pasada Fiesta Mayor, determinó la muerte del popular é intrépido aeronauta D. José Ruiz Budoy, tan estimado en esta ciudad. El día 21 á la una de la tarde, entregaba su alma á Dios, en brazos de su amante esposa.

»Republicano y librepensador, desde de toda la vida, dió patente muestra del arraigo de sus convicciones, reiterando á su muy amada consorte, pocos momentos antes de morir, el encargo que tantas veces le había hecho durante su vida; esto es, que quería ser enterrado civilmente.

»A pesar de las reiteradas y *sugestivas* insinuaciones que á la afligida viuda se hicieron, al objeto de que desistiera de su propósito de enterrar civilmente á su marido, no vaciló un solo momento; con humildad solo comparable á su entereza, decía á los que valiéndose de su *autoridad querían reducirla:* «Mi voluntad ha sido siempre la de mi esposo; la he cumplido siempre y quiero cumplirla ahora; yo pido perdón á todos, pero permítanme enterrarle civilmente, como él deseaba.»

»A la primera visita siguió la segunda, más importante, ya que no por el número, por la calidad de los visitantes. Por lo visto, era cuestión de rendir la plaza, y no habiéndolo conseguido el subalterno, debía maniobrar el jefe. «Señora, dijo éste, en nombre de la ciudad, doy á V. el más sentido pésame; y toda vez que la desgracia que V. deplora ha sido causada por la última ascensión verificada por su esposo en Lérida, resultando causante indirecto de ella la Corporación municipal, ésta desea demostrar su afecto al difunto, organizando, presidiendo y costeando el entierro, al cual concurrirá todo Lérida, quedando con esto honrados uno y otra; pero para esto es necesario, indispensable, que el entierro sea católico. De otro modo, el Ayuntamiento, con *gran pesar suyo*, se verá privado, no solo de asistir, sino de tomar la menor parte en dicho acto, por que siendo la religión católica la del Estado, una corporación oficial no puede contribuir á la realización de un acto contrario á la religión del Estado. De modo, que, *si como V. dice y yo creo,* ama á su esposo, tiene el deber de procurar que el entierro sea *por la iglesia,* con lo que resultará muy suntuoso, y por lo tanto, no debe persistir en que sea civil, en cuyo caso tengo la seguridad de que resultará un fracaso.»

»En esto consistió, poco más ó menos, la segunda maniobra, tan infructuosa como la primera. Esta mujer heróica, con su cara de víctima resignada y con la misma humilde naturalidad de siempre, se defendió diciendo: «Yo agradezco muchísimo los buenos propósitos y las muestras de afecto que V. acaba de ofrecerme; pero renuncio por completo á las pompas y honras mundanas, si ellas han de ser causa de que deje de cumplir la voluntad de mi amado esposo. Siempre han sido mandatos para mí sus menores deseos, y no puedo permitir, no viviría ya más tranquila, si dejara de cumplir el que acariciaba toda su vida y me recordó al morir. Aun que nadie vaya á acompañar el cadáver de mi marido, quedaré contenta enterrándole civilmente.»

»Y como la plaza no se rendía, hubo necesidad de realizar el último y decisivo ataque. Combinado el plan, se realizó, con una tercera visita, más apremiante aún que las anteriores, por el número y la calidad de los visitantes.

»A las consideraciones anteriores, que fueron repetidas y hasta ampliadas, se añadió el atractivo cebo de encabezar una suscripción pública para dotar á la hija del difunto, encabezamiento hecho en tal forma, que podía desde luego esperarse que la suscripción ascendería á una cantidad respetable.

»Nada. Todo inútil. La misma negativa de siempre y con la misma humilde entereza: «De mi hija, dijo, será lo que Dios quiera; pero yo he de respetar la voluntad de mi marido. Este es mi deber y quiero cumplirlo.» ¡Qué mujer! Nunca habíamos visto tanto dolor, tanta humildad, tanta fortaleza, tan sublime culto al ideal y tanto desprendimiento.

»Vista la inutilidad de los esfuerzos empleados, se cambió de táctica, adoptando la de procurar deslucir el acto del entierro; acto que á pesar de manifestar los visitantes que resultaría un fracaso, claramente indica-

ban que temían lo contrario, dado el empeño y el cuidado que se tomaban para impedirlo.

»Pusiéronse obstáculos á que el entierro se verificase á las seis de la tarde, como estaba anunciado, exigiendo que fuese á las cuatro, alegando motivos y razones más ó menos fundados, pero que nadie ha creido que obedeciesen á otro fin que al de evitar una grandiosa manifestación del espíritu democrático, que, digan lo que quieran los enemigos del progreso, es muy general en nuestro pueblo y que sólo espera ocasiones apropiadas para manifestarse. Hubo protestas, y por fin, como transacción, se convino en que el entierro se realizaría á las cinco y cuarto ó cinco y media.

«Algo es algo;—se dirían los visitantes al retirarse —ya que no hemos podido rendir la entereza de la viuda, habremos conseguido, cuando menos, evitar que el entierro sea imponente.»

»Efectivamente, lo consiguieron. Como no hubo tiempo para avisar al público el cambio de hora, la inmensa mayoría de los que deseaban concurrir no lo hicieron hasta las 6, encontrándose sorprendidos al saber que el entierro á esta hora estaba más allá del puente, camino del cementerio. La música que se había contratado para acompañar el cadáver, no llegó tampoco á tiempo, naturalmente.

»En el extremo superior del paseo de Boteros, á donde se trasladó el féretro y de cuyo sitio debía partir el entierro, hubo gritos y protestas de tonos muy subidos contra las exigencias de los agentes de la autoridad, empeñados, cual si hubiesen recibido imperial mandato, en que se realizara la conducción sin aguardar la música y la concurrencia que á ella debía asistir. Por último, entre protestas y maldiciones á la reacción, empezó á desfilar la comitiva tras la berlina por el paseo de Boteros, á las cinco y cuarto, quedando chasqueados los muchos que concurrimos más tarde á aquel sitio.

»A pesar de todo, el cortejo fué engrosándose cada vez más, llegando á ser numeroso al final de la carrera, lo que demostró claramente que, de haberse realizado el entierro á la hora anunciada, los demócratas de Lérida habrían dado una agradable muestra de afecto al intrépido aereonauta y convencido librepensador señor Budoy, sirviendo de lenitivo á la afligida viuda.

Reciba esta valerosa señora, por conducto de *El Ideal*, esa manifestación de cariño y respeto que, por imposiciones de la reacción imperante, no pudieron hacer el martes último los demócratas leridanos.

¡Descanse en paz el alma del insigne Capitán Budoy, y que Dios proteja á sus infortunadas viuda é hija! ¡Maldita sea la reacción! ¡Bendita la libertad!

Por encargo expreso de la afligida viuda del Sr. Budoy, damos en su nombre las más expresivas gracias á cuantos asistieron al entierro del cadáver de su esposo, así como á los que, deseando concurrir, no pudieron hacerlo, por haberse anticipado, contra la voluntad de la familia, la hora anunciada. También manifiesta por nuestro conducto, que por adelantado perdona de todo corazón á cualquiera persona que, movida por el espíritu reaccionario, maldijera el nombre de su marido.»

El Corresponsal.

Lérida, Junio de 1900.

A lo anteriormente expuesto solo debemos añadir por nuestra cuenta, que al natural sentimiento de vernos privados tan pronto de la compañía y cooperación de correligionario tan sincero é íntegro como lo era el Sr. Budoy, va unido nuestro regocijo, porque su tránsito á la vida del espacio fué el que correspondía á un verdadero adepto y sus últimas disposiciones ratificando los deseos de toda su vida de morir conforme había vivido, separado de toda religión positiva, demostración de la entereza de su caracter, de la pureza de su alma, de la convicción firmísima que poseía de que el ser no debe prostituirse jamás y ha de procurar presentarse al juicio así de Dios como de los hombres, limpio de toda mancha.

Felicitamos, pues, al Espíritu de Budoy que *supo*, como pocos, romper espiritistamente sus cadenas terrestres y que á estas horas sin duda estará gozándose en la obra de su última etapa planetaria, en la que tuvo el acierto de corresponder con sus actos al ideal del bien que *sentía*.

Felicitamos igualmente á la heróica y digna viuda de nuestro amado hermano por su entereza y dignidad, logrando que se cumpliese la voluntad de su amado esposo. Cuente la insigne correligionaria con el afecto de estos hermanos y hermanas, que incondicionalmente quedan á su disposición y á la de su querida hija.

Y á nuestros hermanos de Lérida un millón de gracias por lo bien que se portaron con el hermano Budoy y con los seres amados de su alma.

Un recuerdo, hermanos espiritistas, para el Espíritu del popular aereonauta, vuestro afecto para su hija, un aplauso para su viuda y para los correligionarios y demócratas de Lérida, y compasión para los infelices que con su autoridad y dinero intentaron eclipsar la memoria de un librepensador y espiritista de corazón y hacer faltar á su deber á una mujer modelo, os pide

LA REDACCIÓN.

*
* *

Don Arnaldo Mateos

Tras prolongada y cruel enfermedad ha fallecido recientemente don Arnaldo Mateos.

Pocos de los antiguos espiritistas dejarán de recordar al Sr. Mateos, porque, espíritu activo é inteligente, durante algunos años y en unión de D. José María Fernández Colavida, se dedicó con verdadero entusiasmo á la propaganda del Espiritismo. Si se repasan los primeros tomos de la *Revista de Estudios Psicológicos* se podrá ver su firma al pié de muchos interesantes trabajos en ella insertos. Así mismo es autor del excelente libro *Estudios sobre el alma*.

Años atrás, el Sr. Mateos ingresó en

la Sociedad Teosófica, habiendo desempeñado cargos en la «Rama de Barcelona» con la competencia y acierto á él peculiares. Era muy querido y respetado de sus amigos y correligionarios. Saludémosle y hagamos votos porque desde el mundo que ha entrado continúe siendo un esforzado adalid del Progreso.

A su hija Carmen y á su hijo político, nuestro amigo Ramón Maynadé, nos complacemos en reiterarles, con este motivo, la expresión de nuestro sincero afecto.

CRÓNICA

Recomendamos á nuestros lectores la suscripción iniciada en la primera página de este número, para atender á los gastos que ocasione la delegación que representando á á la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», ha de trasladarse á París en Septiembre próximo, para tomar parte en las tareas del Congreso Espiritista y Espiritualista Internacional.

Debemos hacer notar que esa suscripción tiene dos objetos; el ya mencionado y el de aportar alguna cantidad para los gastos del Congreso, que son muchos, y estamos en el deber de contribuir á ellos.

—Llamamos la atención de nuestros lectores sobre lo acaecido con motivo del entierro del cadáver del que fué correligionario nuestro y socio del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, nuestro querido amigo, don José Ruiz Budoy.

Este hecho, que pone una vez más de relieve el estado de rebajamiento á que han llegado ciertas instituciones y lo que son capaces de intentar para lograr sus fines contrarios al progreso y á la libre manifestación de la conciencia humana, debe estimularnos á unirnos como una piña todos los amantes de la libertad, para poner un dique á la avalancha de la reacción.

—El eclipse de sol del 28 de Mayo ha dado motivo para que visitara España el insigne Flammarión.

Mucho hubiéramos deseado tenerle por huesped en Barcelona, pero casi hemos preferido á los agasajos que nosotros le hubiéramos podido ofrecer, las repetidas ovaciones que por todas partes le han tributado elementos de todos los matices.

Para ovacionar y festejar al que además de ser astrónomo eminente, es filósofo profundo, experimentador perspicaz y espiritista distinguido, sus discípulos tenemos todos los momentos, han de sobrarnos ocasiones para ello. Más no resulta así con respecto á otros elementos. Por eso, sin inmiscuirnos, hemos dejado hacer á los científicos, á los literarios, á las autoridades y á todo el mundo. Rindan parias alguna vez al talento; sean justos una vez siquiera, aunque inconscientemente. Lo hecho hecho está y no puede borrarse.

Hemos salido bien, muy bien librados del eclipse, porque por él al ovacionar á Flammarión, se ha hecho el apoteosis de la Razón del Progreso, de la Ciencia y del Espiritismo, de todo lo cual el genial astrónomo es la viva representación.

Felicitamos á Mr. Flammarión por este resultado y nos felicitamos también nosotros que tan amantes somos de que nuestros ideales se abran paso y se respeten.

—Nos escribe de Valencia nuestro hermano don Vicente Guillen:

«A su paso por ésta del Sr. Flammarión le entregamos un mensaje por el Centro «Faro de Paz.»

»Yo tuve el honor de entregárselo en sus manos y quedé muy satisfecho por la atención que nos guardó al recibirnos y por lo mucho que agradeció aquel acto nuestro de deferencia hacia el sabio espiritista y astrónomo.»

—Nuestro director, don Jacinto Esteva, ha sido obsequiado por Mr. León Denís con un ejemplar, con su correspondiente dedicatoria, de su preciosa obra *Cristianisme y Spiritisme* y también con otro del opúsculo que acaba de darse á la estampa por «La Revelación,» titulado *Nuestra Biblioteca selecta juzgada por la prensa*. Este ejemplar se lo dedica el ilustrado Director de aquella Revista nuestro entrañable amigo y hermano, don Francisco Arques.

—El tener que dar cuenta de las «Fiestas de la Unión» nos ha obligado á retirar casi todas las secciones del presente número, á reducir la Crónica, y á suspender la publicación de varios originales que tenemos compuestos.

Dispénsennos nuestros asíduos y constantes colaboradores si, contra nuestra voluntad, sufre retardo la inserción de sus apreciables trabajos.

AVISO

Damos la voz de alerta á nuestros amigos para que no se dejen sorprender por algunos sujetos que pueden presentárseles exhibiendo listas de suscripción para diferentes fines en que aparezcamos algunos espiritistos conocidos suscriptos con tal ó cuál cantidad.

Van repitiéndose los casos y nos creemos en el deber de llamar la atención de nuestros hermanos para evitarles el que sean víctimas de un timo.

Cuando nosotros recomendemos á alguien lo haremos con las formalidades debidas.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)